

cuando vino Jesús. Los otros discípulos le decían: "Hemos visto al Señor." Pero él les contestó: "Si no veo en Sus Manos la señal de los clavos y no meto mi dedo en el agujero de los clavos y no meto mi mano en Su Costado, no creeré." Ocho días después, estaban otra vez Sus Discípulos dentro y Tomás con ellos. Se presentó Jesús en medio estando las puertas cerradas, y dijo: "La paz con vosotros." Luego dice a Tomás: "Acerca aquí tu dedo y mira Mis Manos; trae tu mano y métela en Mi Costado, y no seas incrédulo sino creyente." Tomás le contestó: "Señor mío y Dios mío." Dícele Jesús: "Porque me has visto has creído. Dichosos los que no han visto y han creído." Jesús realizó en presencia de los Discípulos otros muchos signos que no están escritos en este libro. Éstos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en Su Nombre.

Noticias

Pascua 2007

Al finalizar el oficio del "Bauth", la lectura del Evangelio en varios idiomas, el día domingo 8 de abril a las 12:00 hs, Su Eminencia recibió, en los salones de la Catedral San Jorge, a los Embajadores de Líbano, Sr. Hicham Hamdan, y de Siria, Sr. Riad Sneh, al Subsecretario de Culto de la Nación, Dr. Alejandro Grossman, al Agregado de la Embajada Serbia, Dr. Martín Simovic, al presidente del Centro Islámico de Argentina, Sr. Salim Salech, al Presidente de FEARAB Buenos Aires, Sr. Yaoudat Brahim, además de los presidentes de los

clubes árabes de Buenos Aires, quienes felicitaron a Monseñor por la fiesta de la Resurrección.

Saludos Patriarcales

Su Beatitud, el Patriarca de Antioquia y todo el Oriente, Ignatios IV (Hazim) envía a todos los fieles ortodoxos de Argentina sus bendiciones y sus constantes oraciones tanto al clero de la Arquidiócesis como a toda la feligresía de nuestra Iglesia en Argentina.

Visita al Cardenal Bergoglio:

El pasado martes 10 de abril, Su Eminencia Monseñor Siluan realizó una visita protocolar por la fiesta de la Resurrección del Señor a Su Eminencia Jorge Cardenal Bergoglio. Ambos intercambiaron regalos, Monseñor Siluan le entregó un icono bizantino, propio de la tradición Ortodoxa, pintado con varios pasajes propios de la Resurrección.

Trisagio Fúnebre por Monseñor Kirilos

El mismo día martes, Su Eminencia acompañado por los sacerdotes de la Catedral se dirigieron hasta el Cementerio de la Chacarita donde elevaron una oración por el eterno descanso de S.E.R. Monseñor Kirilos Doumat de eterna memoria.

Boletín Dominical

Si quieres recibir el Boletín Dominical por e-mail, o si sabes de algún conocido, pariente, amigo que quiera recibirlo, envíanos la dirección de correo electrónico a: boletín-dominical@acoantioquena.com.



La Voz del Señor

Año VI - Nro 15 - 15 de abril de 2007
Domingo de Santo Tomás

El Misterio del descenso de Cristo al Hades

Si el Señor no ha llevado en Su Regazo, por Su Disposición Salvífica, a todos los seres existentes: éstos que están presentes, aquéllos que estaban y aquéllos que están por nacer, no hubiese sido el Salvador del género humano. Pues Él es, sin lugar a dudas, el Creador de todos éstos, su Dios y su Salvador a la vez, mas esta verdad está reflejada en las palabras del Apóstol Pablo: "Jesucristo es el mismo, ayer, hoy y por los siglos" (Heb 13: 8).

Por eso, el Descenso del Salvador al Hades, después de Su Muerte sobre la Cruz, y éste es la morada de todos aquellos que vivieron y murieron antes de Su Venida al mundo, ha sido una obra natural necesaria y lógica. El Descenso del Salvador al Hades y la Anunciación que allí se realizó, forman una parte no dividida de la Disposición Salvífica del género humano.

Algunos ven, en lo que relata el Evangelista Mateo acerca de los acontecimientos que acompañaron la crucifixión del Salvador, una descripción dramática del descenso del Salvador al Hades: "tembló la tierra y las rocas se hendieron. Se abrieron los sepulcros, y muchos

cuerpos de santos difuntos resucitaron saliendo de los sepulcros... entraron en la Ciudad Santa (Jerusalén) y se aparecieron a muchos" (Mt 27:51-53). Después de esto habla de que se produjo un gran terremoto (28:2), como si está ligando entre la muerte de Cristo y Su Resurrección. Pues el terremoto es una señal de una Manifestación Divina a la manera de las transfiguraciones de Dios en el Antiguo Testamento. La ilustración de Mateo de ambos acontecimientos manifiesta que Cristo sobre la Cruz y Cristo en el sepulcro es un Victorioso y no una Víctima.

El Apóstol Pedro describe este misterio al decir: "Muerto en la carne, vivificado en el espíritu. En el espíritu fue también a predicar a los espíritus encarcelados" (1ª Ped 3:19). Y esto quiere decir que estando en el sepulcro por el cuerpo, descendió al Hades por el espíritu durante Su Muerte por tres días. Entonces, allí, en el sepulcro hay un cuerpo muerto y en el infierno un alma viva. Pedro, en su sermón en el día de Pentecostés, había aclarado este asunto, citando al salmo: "Porque Tú no abandonarás mi alma en el Hades ni permitirás que Tu santo experimente la corrupción" (Hch 2: 27 y Sal 15 '16': 10) afirmando con esto el Descenso del Salvador al Hades, por Su Espíritu humano, mientras Su Cuerpo estaba depositado muerto en el sepulcro.

La Tradición Eclesiástica está de acuerdo con el Libro Sagrado acerca de esta enseñanza. Dice san Irineo: "Cristo se sometió a la ley de la muerte para hacerse el Primogénito de los resucitados de entre los muertos, y quedó hasta el tercer día en lo más profundo de los abismos de la tierra". Mas, san Atanasio 'el grande' dice: "La carne de Cristo llegó al sepulcro, pero Su Alma había descendido al

Hades. Pues Él había depositado a Su Cuerpo donde se disuelve el cuerpo del hombre, pero Su Alma, en donde el alma del hombre la encadena la muerte. Como hombre, Cristo no quedó lejos de la muerte para destruir, como Dios, el señorío de la Muerte, pues en donde fue sembrada la corrupción, allí brota la incorruptibilidad”.

Cristo acompañó Su Descenso al Hades con el anuncio del Evangelio que Él predicó sobre la tierra. Pues el Evangelio y la Salvación son los mismos para todo hombre, los que están sobre la tierra y los que están en el Hades, según lo expresado por el Apóstol Pedro. Cristo había predicado por un alma sin su cuerpo a las almas (*en el Hades*) sin cuerpos. El espíritu del Salvador no ha sido por deferirse de las almas de los hombres en el Hades, salvo por Su unión con Su Divinidad. Pero en como ha sido la amistad entre el alma de Cristo y las almas de los muertos es un asunto que ignoramos. No cabe duda que con la ausencia de la mediación del cuerpo, las almas gozaban de un sentido de la amistad más rápido y más transparente de que cuando estaban en el cuerpo. Entonces si la evangelización sobre la tierra duró tres años, pues en el Hades no ha sido necesario más que tres días, puesto que las almas de los muertos han sido preparadas por mano del Precursor Juan el Bautista, según lo expresado acerca de esta verdad en el Tropario (*el himno*) del Precursor: “...había anunciado gozoso, a aquellos que moraban en el Hades, a Dios Aparecido en la carne, que quita el pecado del mundo, concediéndonos la gran misericordia”. El Salvador no descartó a nadie de la evangelización, aunque a los más

pecadores, así como lo aclara el Apóstol Pedro; pues la evangelización abarcó aun a los que padecieron en el diluvio a causa de sus múltiples maldades (*1ª Pe 3:20*).

No cabe duda que las almas en el Hades estaban libres en responder a la predicación del Salvador, negativa o positivamente, en rechazar o en aceptar. Pues si las almas en el Hades han sido privadas de la posibilidad de elección, ¿qué significara, pues, el Descenso del Salvador a ellas y su predicación allí, puesto que el resultado no está relacionado a una elección humana, sino por la fuerza?

En el Sermón del día Viernes Santo, el Crisóstomo dice: “*Hoy, el Salvador marchó en todos los rincones del Hades; hoy quebrantó las puertas de bronce y rompió sus cerrojos de hierro (Is 45:2)*. ¡Qué exactitud de descripción! No dijo 'había abierto las puertas', sino las quebrantó, para afirmar que ha dejado a sus puertas inusables nuevamente, y no dijo 'retiró los cerrojos', sino los quebrantó, para afirmar que la vigilancia del lugar ya es imposible. ¿Es posible pues, aprehender a alguien en una cárcel sin puertas, o detrás de unas puertas sin cerrojos? Mas, si Cristo ha sido Él que las destruyó, ¿Quién, pues, podrá repararlas? El objetivo aquí es poner límite a la muerte. Las puertas de bronce son una imagen de la dureza de la muerte y su crueldad. Mas ahora que había brillado la luz en el Hades, el Hades se ha devenido en cielo”.

Por esto, apareció el icono del “Descenso de Cristo al Hades” en la iconografía bizantina para figurar el testimonio “Teológico” del acontecido y para dar el significado profundo que la Resurrección

representa. Y nosotros también representamos un icono vivo de la Resurrección de Cristo en nosotros y la veracidad de Su Descenso al Hades de nuestra vida y nuestros pecados. Por lo tanto todos exclamamos: ¡Cristo ha resucitado!

+Metropolitano Siluan

Tropario Dominical

Tono 7

“Estando el sepulcro sellado, brillaste de él, ¡Oh Vida! Y cuando las puertas estaban cerradas, viniste a Tus discípulos, Cristo Dios, Resurrección de todos; y por medio de ellos, renovaste para nosotros un espíritu recto según Tu Gran Misericordia”.

Kondakión de Santo Tomás

Tono 8

“¡Cristo Dios! Con la diestra que quería investigar, Tomás palpó Tu Costado Dador de la Vida. Porque cuando entraste, mientras las puertas estaban cerradas, con los demás discípulos a Ti exclamó diciendo: “Tu eres mi Señor y mi Dios”.

Kontakión de Pascua

Tono 8

“Aunque descendiste al sepulcro, Tú que eres Inmortal, borraste el poder de infierno y levantaste Victorioso, ¡Cristo Dios! Y a las mujeres portadoras del bálsamo dijiste: ¡Regocijaos! Y a Tus discípulos otorgaste la paz, Tú que otorgas la resurrección a los caídos”.

Hechos de los Apóstoles (5:12-20)

En aquel tiempo, por mano de los apóstoles se realizaban muchas signos y prodigios en el pueblo... Todos se reunían

con un mismo espíritu en el pórtico de Salomón, pero ninguno de los otros se atrevía a juntarseles, aunque el pueblo hablaba de ellos con elogio. Los creyentes cada vez en mayor número se adherían al Señor, una multitud de hombres y mujeres... hasta el punto de sacar los enfermos a las plazas y colocarlos en lechos y camillas, para que, al pasar Pedro, siquiera su sombra cubriese a alguno de ellos. También acudía la multitud de las ciudades vecinas a Jerusalén trayendo enfermos y atormentados por espíritus inmundos; y todos se curaban. Entonces intervino el sumo sacerdote y todos los suyos, los de la secta de los saduceos; y llenos de envidia, echaron mano a los apóstoles y los metieron en prisión públicamente. Pero el ángel del Señor, por la noche, abrió las puertas de la cárcel, los sacó y les dijo: “Id, presentaos en el Templo y comunicad al pueblo todo lo referente a esta Vida.”

Santo Evangelio según San Juan (20:19-31)

Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estando cerradas, por miedo a los judíos, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz con vosotros.” Dicho esto, les mostró las Manos y el Costado. Los discípulos se alegraron de ver al Señor. Jesús les dijo otra vez: “La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío.” Dicho esto, sopló y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.” Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos